

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2584>

Aprendizaje y desarrollo autónomo en la educación

Learning and autonomous development in education

Heimdal Humberto Gómez Ramírez

heimdalgomez@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-7276-824X>
Investigador Independiente
Salamanca, Guanajuato – México

Edgar Escobar Gutiérrez

esge@unidem.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0002-4237-6092>
Universidad de Morelia
Morelia, Michoacán – México

María Fernanda Venegas Soberón

fvenegas@sg.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0009-2203-0247>
Universidad Superior de Gastronomía
Ciudad de México – México

Vincent Humberto Gómez Ramírez

vincentgomezramirez@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-4582-6924>
Universidad Contemporánea de las Américas
León, Guanajuato – México

Hugo Alexander Gómez Ramírez

alexanderhugo@outlook.es
<https://orcid.org/0009-0005-3234-606X>
Instituto Universitario del Centro de México
Morelia, Michoacán – México

Artículo recibido: 19 de agosto de 2024. Aceptado para publicación: 02 de septiembre de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La presente investigación identifica los elementos fundamentales que conforman a un sujeto autónomo, como la autorregulación, la reflexión y la colaboración. Asimismo, se abordan los factores y características del aprendizaje que favorecen su desarrollo en los estudiantes. El artículo destaca la importancia que tiene el papel del profesor para el desarrollo de la autonomía, así como los grandes beneficios y características que adquieren los estudiantes al ser autorregulados, reflexivos y colaborativos. Además, se presenta el marco teórico que fundamenta y se explica estas características

Palabras clave: autonomía, autorregulación, reflexión, educación

Abstract

This research identifies the fundamental elements that make up an autonomous subject, such as self-regulation, reflection and collaboration. Likewise, the factors and characteristics of learning that favor its development in students are addressed. The article highlights the importance of the role of the teacher for the development of autonomy, as well as the great benefits and characteristics that

students acquire by being self-regulated, reflective and collaborative. In addition, the theoretical framework that bases and explains these characteristics is presented.

Keywords: autonomy, self-regulation, réflex, education

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Gómez Ramírez, H. H., Escobar Gutiérrez, E., Venegas Soberón, M. F., Gómez Ramírez, V. H., & Gómez Ramírez, H. A. (2024). Aprendizaje y desarrollo autónomo en la educación. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 27 – 36.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2584>

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje autónomo es un proceso donde el estudiante autorregula su aprendizaje y toma conciencia de sus propios procesos cognitivos y socioafectivos. Esta toma de conciencia es lo que se llama metacognición. El esfuerzo pedagógico en este caso está orientado hacia la formación de sujetos centrados en resolver aspectos concretos de su propio aprendizaje, y no sólo en resolver una tarea determinada, es decir, orientar al estudiante a que se cuestione, revise, planifique, controle y evalúe su propia acción de aprendizaje. Sabemos que cualquier sujeto es capaz de entender e interpretar las cosas que lo rodean y de ello obtiene una experiencia la cual analiza y reconstruye para convertirlo en un aprendizaje y poder aplicarlo en situaciones futuras.

Los estudiantes normalmente creen que los que verán en sus clases solamente lo necesitarán para aprobar una materia o en su caso para volver a retomar un contenido en años y grados superiores, no piensan que puedan aplicar esos conocimientos a su vida cotidiana y en el peor de los casos si desertan de la escuela se tiene la creencia que este conocimiento fue aprendido en vano. Por ello es importante que el profesor de las herramientas necesarias al alumno para que en su vida futura él logre buscar y comprender los conocimientos que necesite para desarrollar una tarea.

Los profesores además de lograr un aprendizaje en sus alumnos tenemos que avanzar y “evolucionar” para que desarrollen la capacidad de aprender de una manera autónoma cuando por alguna razón no les quede comprendido un tema de manera clara, quieran verlo aplicado en otros ámbitos o simplemente quieran ampliar sus horizontes y ver hasta dónde son capaces de llegar ciertos contenidos en una aplicación más profunda. Con ello nos referimos a que el profesor tiene que desarrollar técnicas, normas, procedimientos, actividades y valores que los estudiantes logren aplicar en diferentes contextos de su vida diaria y con ello lograr un aprendizaje autónomo, significativo y autorregulado es decir que el alumno sepa saber hacer, saber saber y saber ser.

Los estudiantes de este perfil deben destacarse por el empleo de estrategias que les permitan dirigir y controlar su concentración en el cumplimiento de sus responsabilidades académicas. Para abordar este aspecto, es fundamental que el profesor implemente estrategias centradas en el concepto de “aprender a aprender”. Este enfoque se orienta hacia el descubrimiento y la construcción comprensiva y significativa del conocimiento, guiando a los alumnos en la ejecución y reflexión de sus propios procesos de aprendizaje. Asimismo, el docente desempeña un papel crucial al crear un entorno de aprendizaje que fomente el respeto, la confianza, la comunicación y, sobre todo, la responsabilidad consigo mismo y con los demás.

DESARROLLO

Los profesores no solo tienen la responsabilidad de facilitar el aprendizaje en sus alumnos, sino que también deben adaptarse y evolucionar para fomentar la capacidad de un aprendizaje autónomo. Esto implica permitir a los estudiantes aprender por sí mismos cuando no comprenden un tema. En este sentido, se espera que los profesores desarrollen técnicas, normas, procedimientos, actividades y valores que los estudiantes puedan aplicar en diversas situaciones de su vida cotidiana, lo que a su vez promoverá un aprendizaje autónomo, significativo y autorregulado.

En otras palabras, se espera que los alumnos no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen la habilidad de aplicarlos en situaciones reales, tengan la capacidad de aprender por sí mismos y sean conscientes de su proceso de aprendizaje. Como señalan García (1999) “Aprender es un proceso complejo de pensamiento y comportamiento en el que la persona está involucrada y requiere de la participación de múltiples factores para realizarlo con éxito” (pág. 15). A continuación, en la tabla 1 se muestran los componentes para aprender:

Tabla 1

Componentes para aprender

Percibir	Acción de recibir y elaborar los datos proporcionados por los órganos de los sentidos. Es recibir por mediación sensitiva las impresiones exteriores y es la forma personal como dicha información se interpreta.
Observar	Descubrir el mundo que nos rodea. Tomar conciencia, prestar atención y vigilancia a un objeto o circunstancia movidos por un propósito definido, haciendo uso de nuestros canales de percepción (ojos y oídos) verificando la exactitud e integridad de lo que vemos, sentimos, olemos y gustamos.
Interpretar	Explicar el significado que tiene una experiencia, dando, por cierto, seguro razonable que, aunque válido, es incompleto y parcial.
Analizar	Distribución y separación de las partes de un todo hasta conocer sus componentes elementales. Es el examen o la descomposición de todo un complejo de elementos simples.
Asociar	Acción de relacionar una cosa con otra, vincular conceptos, sentimientos, ideas entre sí. Captar distintas realidades o elementos buscando sus puntos en común
Clasificar	Organizar elementos y agruparlos de acuerdo con sus principios y categorías. Conlleva un proceso de análisis y síntesis que permite sacar conclusiones. Se refiere a poner en orden y dar significado a la experiencia.
Comparar	Establecer semejanzas, diferencias y relaciones en dos series de categorías de datos, hechos o conceptos, sacando conclusiones pertinentes. Gracias a la comparación las personas podemos modificar nuestra forma de pensar, ya que al recibir nueva información la organizamos, comparamos y relacionamos con pensamientos ya existentes y la integramos generando conceptos nuevos.
Relacionar	Consiste en establecer nexos entre cosas o situaciones.
Expresar	Manifestación oral, escrita, artística etc. de lo que se quiere dar a conocer en forma clara y evidente; es exponer ideas expresándose con el propio lenguaje empleando imaginación e iniciativa
Retener	Conservar en la memoria un acontecimiento, un recuerdo o una idea. Es lograr que la información no se olvide y permanezca en la memoria. Implica conocer y emplear adecuadamente los procesos de memorización
Sintetizar	Componer un todo por la composición de sus partes. Es la operación del pensamiento mediante la cual se combinan elementos aislados o simples para formar elementos compuestos o complejos. Por ejemplo, hacer un resumen o compendio de una materia.
Deducir	Forma de razonar que consiste en partir de un principio general para llegar a un principio particular desconocido
Generalizar	Es abstraer lo común y esencial de muchas cosas para formar un concepto general de ellas. Es hacer generales o comunes las características afines de los elementos
Evaluar	Es hacer juicios basados en criterios, por ejemplo, detectar inconsistencias, determinar si una teoría es precisa
Crear	Poner juntos elementos de una manera coherente, reorganizar elementos en un nuevo patrón o estructura, diseñar un método distinto o inventar un producto

Fuente: elaboración propia.

El docente debe tener en cuenta todos los aspectos mencionados anteriormente con el fin de lograr la formación de un individuo, se debe fomentar en el estudiante la capacidad de desarrollar procesos de autorregulación, lo que le permitirá avanzar hacia la construcción de su propia autonomía en su proceso de aprendizaje. En este sentido, los sujetos deben ser capaces de autorregularse, lo que implica la capacidad de:

- Mejorar sus habilidades de aprendizaje a través del uso de estrategias motivacionales y metacognitivas.
- Seleccionar y crear ambientes adecuados de aprendizaje.
- Seleccionar la forma y cantidad de instrucción que necesitan para aprender.
- Tomar conciencia de la calidad de su aprendizaje en función de sus propias limitaciones y logros.

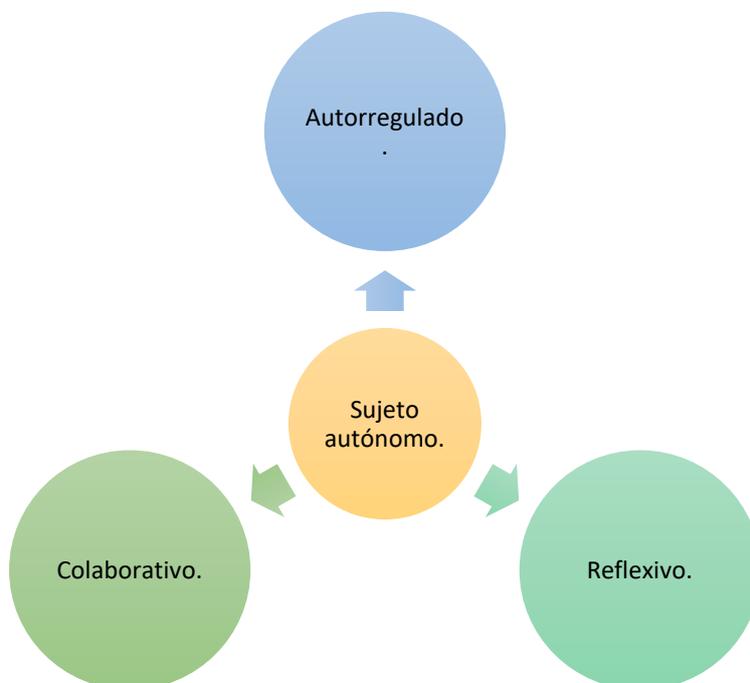
Los estudiantes de este tipo deben destacarse por su capacidad para emplear estrategias que les permitan dirigir y controlar su concentración en la realización de sus responsabilidades escolares. Es fundamental que los profesores promuevan estrategias orientadas a fomentar el aprender a aprender. Este enfoque nos lleva hacia la exploración y construcción de conocimientos de manera comprensible y significativa, alentando a los estudiantes a llevar a cabo la ejecución y reflexión de sus propios procesos de aprendizaje, además, los docentes deben crear un entorno de aprendizaje que fomente el respeto, la confianza, la comunicación y, sobre todo, la responsabilidad, tanto consigo mismos como con los demás.

Otro aspecto crucial que merece atención es la motivación. El proceso de aprendizaje y la autorregulación deben estar respaldados por una fuerte motivación, es común observar que, cuando los estudiantes comienzan a comprender, su desempeño académico mejora notablemente, por lo tanto, es esencial motivar a los estudiantes a establecer metas iniciales simples y de fácil consecución, de manera que puedan ganar confianza y dejar de sentirse frustrados consigo mismos.

Formación de un sujeto autónomo

Figura 1

Elementos de un sujeto autónomo



Fuente: elaboración propia.

El primer elemento esencial para el desarrollo de la autonomía es la autorregulación, que se refiere a la capacidad de una organización o persona para tener control sobre sí misma y realizar ajustes

necesarios para alcanzar metas específicas. Esta habilidad no solo facilita la consecución de objetivos, sino que también permite reaccionar de manera más eficaz ante situaciones imprevistas.

Otro aspecto indispensable para fomentar la autonomía es la reflexión. Este proceso nos invita a pensar de manera más profunda y cuidadosa, permitiéndonos extraer conclusiones más claras y fundamentadas sobre diversos aspectos. La reflexión también nos proporciona la oportunidad de asegurarnos de qué es lo que realmente queremos y cómo planeamos lograrlo.

Por último, la colaboración se presenta como una pieza clave al brindarnos la capacidad de ayudar y ser ayudados en la consecución de objetivos comunes. Esta dinámica no solo facilita el entendimiento mutuo entre las personas, sino que también abre la puerta a la posibilidad de ofrecer perspectivas diferentes, enriqueciendo así la comprensión y la forma de abordar ciertos temas.

Autorregulación

La autorregulación es un término utilizado para quien rige su propio comportamiento. Zimmerman (2006) define la autorregulación de forma muy general como: “el grado en que un alumno tiene un papel activo en el proceso de su propio aprendizaje. Entre los elementos que él considera como parte de este concepto se encuentran: la cognición, la metacognición, la motivación, la conducta y el contexto.” (pág. 5). Menciona que la autorregulación se considera conjunto de habilidades de automanejo, pero también tiene gran importancia como utiliza el conocimiento y su control en situaciones relevantes de su contexto.

En el proceso de autorregulación, se despliegan pensamientos y sentimientos originados internamente por el individuo, los cuales se entrelazan con acciones cuidadosamente concebidas y adaptadas para alcanzar objetivos personales específicos. Este ciclo reflexivo y proactivo implica una gestión consciente de los recursos internos, permitiendo así que la persona dirija sus esfuerzos de manera deliberada hacia el logro de metas predefinidas. En este contexto, la autorregulación se convierte en un mecanismo integral que involucra la autoevaluación, la toma de decisiones informadas y la adaptabilidad continua, contribuyendo así a un proceso dinámico de desarrollo personal y consecución de objetivos. A continuación, se muestra en la tabla 2 el modelo de autorregulación de Zimmerman dividido en tres fases con sus características: premeditación, desempeño o control voluntario y auto reflexión.

Tabla 2

Modelo de autorregulación de Zimmerman

Premeditación	Desempeño	Auto reflexión
Análisis de tareas Establecimiento de metas Planeación estratégica. Creencias de auto motivación Auto eficacia. Orientación de Metas	Auto control Auto instrucción Imaginación Enfoque de atención Estrategias de tareas. Auto observación Auto registro Auto experimentación	Auto juicio Autoevaluación Auto reacción Auto satisfacción-afecto

Fuente: elaboración propia.

En conclusión, varios factores pueden explicar la falta de autorregulación, entre ellos, la carencia de motivación, los problemas de estado de ánimo, las dificultades de aprendizaje y la ausencia de experiencias de aprendizaje social. Estos elementos actúan como barreras que obstaculizan la

capacidad de una persona u organización para ejercer un control efectivo sobre sí misma, adaptar estrategias y alcanzar metas con éxito. La comprensión de estos factores es fundamental para abordar y superar las limitaciones en la autorregulación, permitiendo así un desarrollo más integral y sostenible en la consecución de objetivos personales y profesionales.

Por otro lado, Pintrich (2006) señala el aprendizaje autorregulado en cuatro fases: premeditación, monitoreo, control y reacción-reflexión.

En cada una de estas fases, ocurren un conjunto de eventos cognición del estudiante (planteamiento de metas, adopción de estrategias, juicios cognitivos); en la motivación (juicios de autoeficacia, reacciones emocionales); en la conducta (planeación, manejo de esfuerzos, elección), y en el contexto (preparación y cambios en las condiciones del contexto). (pág. 12)

En la tabla 3 se muestran los elementos y las fases que menciona Pintrich elementales para la autorregulación:

Tabla 3

Modelo de autorregulación de Pintrich

Fases	Cognición	Motivación	Conducta	Contexto
Pensamiento previo.	Establecimiento de metas. Activación del conocimiento	Adopción y orientación de metas. Juicios de eficacia. Activación del valor de la tarea. Activación del interés.	Planeación de tiempo y esfuerzo. Planeación de auto observación de la conducta.	Percepciones de la tarea. Percepciones del contexto.
Monitoreo.	Conciencia metacognitiva y monitoreo de la cognición.	Conciencia y monitoreo de la motivación y el afecto.	Conciencia y monitoreo del esfuerzo, uso del tiempo, necesidad de ayuda.	Monitoreo, cambio de las condiciones del contexto y de la tarea.
Control.	Selección y adaptación de estrategias cognitivas para el aprendizaje y pensamiento.	Selección de adaptación y estrategias para manejar la motivación y el afecto.	Incremento / decremento del esfuerzo.	Cambio o renegociación de la tarea. Cambiar o dejar el contexto.
Reacción y reflexión.	Juicios cognitivos.	Reacciones afectivas.	Conducta de elección.	Evaluación de la tarea. Evaluación del contexto.

Fuente: elaboración propia.

REFLEXIÓN

El pensamiento reflexivo representa un logro personal, implica el reconocimiento y la comprensión de las bases que fundamentan nuestras propias creencias y sus resultados. Para alcanzar este tipo de pensamiento, es necesario cuestionar y poner en duda nuestras ideas preconcebidas, este proceso se considera un logro porque implica trabajar con nuestros prejuicios, entendidos en un sentido amplio: son los juicios iniciales que poseemos sobre un tema y que pueden obstaculizar nuestro entendimiento de nuevos aspectos de la realidad. En otras palabras, la capacidad de reflexionar implica superar las barreras de los juicios preestablecidos, permitiendo una comprensión más profunda y una apertura a nuevas perspectivas y conocimientos,

John Dewey es una figura de gran relevancia que ha realizado contribuciones significativas en el ámbito educativo y social. Su enfoque se centra en concebir la educación como el fruto de un continuo proceso de aprendizaje, abogaba por la idea de que el aprendizaje no solo es un medio para adquirir conocimientos, sino también un instrumento para mejorar nuestras prácticas presentes y futuras.

La educación no debería limitarse a la mera transmisión de información, sino que debe ser una experiencia activa y significativa para el estudiante, el aprendizaje debe de estar conectado con la vida cotidiana y orientarse hacia la resolución de problemas reales, permitiendo así que los individuos desarrollen habilidades prácticas y pensamiento crítico. En resumen, la reflexión educativa ha influido en la comprensión de la enseñanza como un proceso dinámico y en la importancia de vincular el aprendizaje con la vida y las experiencias concretas para promover un desarrollo integral en los individuos. Menciona Dewey (1989):

“El pensamiento reflexivo, a diferencia de otras operaciones a las que se aplica la denominación de pensamiento, implica:

un estado de duda, de vacilación, de perplejidad, de dificultad mental, en la que se origina el pensamiento.

un acto de busca, de caza, de investigación, para encontrar algún material que esclarezca la duda, que disipe la perplejidad.” (pág. 27)

Estas operaciones permiten a los individuos cuestionar, analizar y comprender más profundamente su experiencia y el mundo que los rodea. Así, la reflexión se presenta como un proceso activo y dinámico que se nutre de la curiosidad, la sugerencia y el orden para construir un pensamiento más reflexivo y fundamentado.

Colaboración

El aprendizaje colaborativo es aquel que se lleva a cabo mediante la formación de grupos de estudiantes dentro del aula, ya sea antes o después de las instrucciones del docente. Al inicio de la actividad, los estudiantes comparten información sobre sus conocimientos previos y los datos recién investigados, luego, trabajan en la tarea propuesta por el profesor hasta su conclusión, asegurándose de que todos los integrantes del grupo comprendan los conceptos y contenidos del tema abordado.

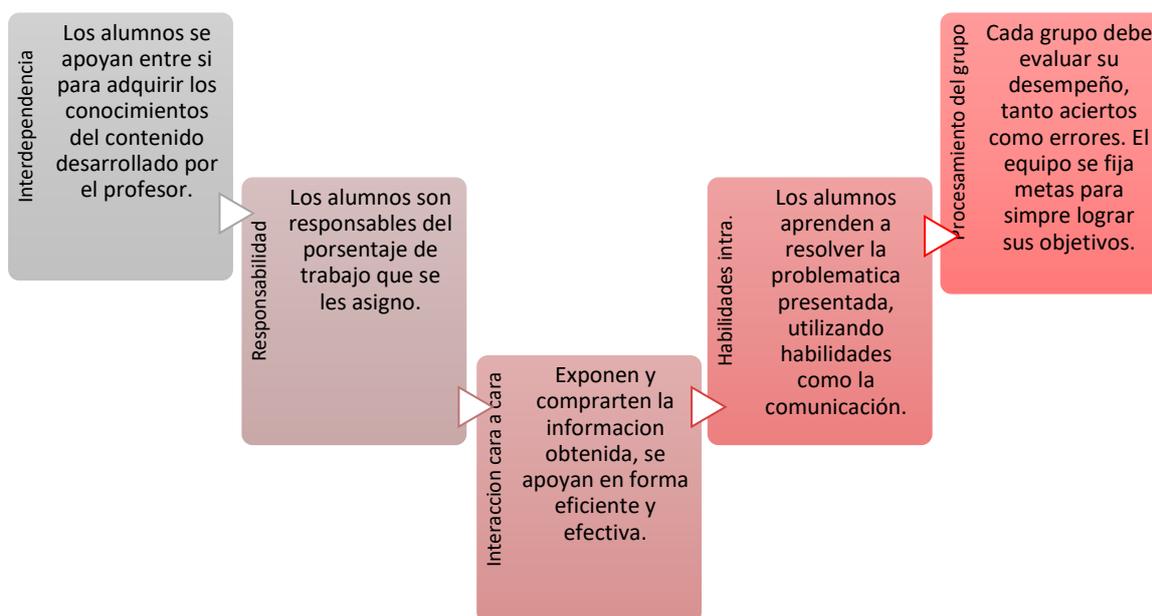
La esencia de esta metodología radica en la interacción activa y cooperativa entre los alumnos, quienes colaboran para alcanzar un entendimiento más profundo de los temas. Este enfoque no solo busca la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas, promoviendo la comprensión mutua y la consolidación de los conceptos a través del diálogo y la colaboración efectiva entre los estudiantes. Menciona Glinz (2005) tres grandes estructuras para el trabajo colaborativo que son:

La competencia, mediante la cual los alumnos tratan de alcanzar las metas, mismas que sólo consiguen cuando el grupo en su totalidad lo hace es decir si yo gano tú ganas, por medio de, la cooperación, los alumnos ejercitan la interdependencia positiva, logrando un crecimiento personal y social. El individualismo a diferencia de la primera proporciona solamente un crecimiento individual o personal. Los cinco componentes del aprendizaje cooperativo son “la interdependencia positiva, la responsabilidad individual, la interacción fomentadora cara a cara, las habilidades interpersonales, y el procesamiento por el grupo. (pág. 3)

A continuación, en la figura 2 se especifican los cinco componentes del trabajo colaborativo.

Figura 2

Elementos del trabajo colaborativo de Patricia Glinz



Fuente: elaboración propia.

La colaboración no solo enriquece el aprendizaje al permitir el intercambio de ideas y perspectivas, sino que también prepara a los estudiantes para trabajar en entornos globales y diversos, donde la cooperación y la comunicación son esenciales.

CONCLUSIÓN

En el contexto actual, donde la información fluye a un ritmo sin precedentes y las necesidades globales están en constante cambio, el aprendizaje en los estudiantes debe adaptarse de manera continua y dinámica. Esta adaptación no solo implica el acceso a nuevos conocimientos, sino también la capacidad de los estudiantes para gestionar y aplicar dicha información de manera eficaz y relevante. Aquí es donde la autonomía se convierte en un pilar esencial del aprendizaje significativo.

La autonomía permite a los estudiantes no solo adquirir conocimientos de manera independiente, sino también desarrollar habilidades críticas para aprender a lo largo de la vida, independientemente de las circunstancias o los recursos disponibles. Sin embargo, para que los estudiantes puedan alcanzar este nivel de autonomía, el papel del profesor es crucial. Los educadores deben ir más allá de la mera transmisión de conocimientos; deben convertirse en facilitadores del aprendizaje, fomentando en sus alumnos la autorregulación, la reflexión y la colaboración.

REFERENCIAS

Anaya, A., & Huertas, C. (2010). ¿Motivar para aprobar o aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para los estudiantes. *Tecnología. Ciencia Educativa.*, 5-14.

Castañeda, J. a. (2005). Reseña de "Como pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y educación" de John Dewey. *Revista intercontinental de psicología y educación* 154-162.

Castro, E. P. (2006). Aprendizaje autorregulado: Una revisión conceptual. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 1-21.

Ciucci, M. R., Nassif, Y., & Larcher, L. G. (2013). Estrategias cognitivas para resolver problemas de matemáticas en alumnos de profesorado en enseñanza básica. *I Congreso de educación matemática de América Central y El Caribe.*, (págs. 1-5). Santo Domingo, República Dominicana.

Corrales, L. E. (2021). Evaluación formativa en la práctica pedagógica: una revisión bibliográfica. *Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 1-6.

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Nueva exposición de la relación entre el pensamiento reflexivo y el proceso educativo.* Barcelona, España: Paidós.

Educación, I. R. (2009). *Teoría del aprendizaje reflexivo.* Argentina.: Copyright editorial I RICE.

Elosua, R., & García, E. (1993). *Estrategias para enseñar y aprender a pensar.* Madrid: Narcea

Férez, P. E. (2005). Un acercamiento al trabajo colaborativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-3. Obtenido de <https://rieoei.org/RIE/article/view/2927/3850>

Huidobro, C. G. (1999). *A estudiar se aprende.* Santiago de Chile: Ediciones UC.

Rico, R. L. (2021). Autonomía en el aprendizaje ¿aspiración educativa o realidad? El impacto del proceso formativo escolar. *UC Maule*, 51-75. mn doi:<https://doi.org/10.29035/ucmaule.60.51>